

Solo dos de las 180 depuradoras de la provincia de Alicante dan agua apta para la agricultura

La plantas de Rincón de León y Benidorm son las únicas de la red del Consell que tienen instalado el sistema que permite desalar el caudal y eliminar todas las bacterias

F. J. Benito | | 07.11.2017 | 11:02

Las comunidades de regantes reclaman a la Administración que invierta en el tratamiento.

La inoperancia de la Generalitat y el Ministerio de Agricultura para posibilitar y fomentar la **reutilización del agua residual depurada** en el **sector agrícola** provoca que, en plena sequía, sólo dos de las 180 plantas operativas en la provincia, en concreto la de Rincón de León en Alicante y la estación de Benidorm dispongan de **sistemas terciarios** avanzados, que incluyen la **desalinización** y un sistema integral de microfiltración bacteriológica que permite el uso del caudal tratado sin ningún tipo de problemas en el riego de cultivos.



Vista aérea de la depuradora alicantina de Rincón de León «fábrica» de agua depurada pero que no se puede llevar a

Vinalopó. **rafa arjones**

Fotos de la noticia

A esto se une que salvo la planta de Benidorm, conectada con las **comunidades de regantes** del entorno, la falta de infraestructuras de transportes impide, por ejemplo, que el caudal de Rincón de León pueda llegar a Elche o al Medio Vinalopó. Y todo, pese a que todos los expertos y la propia Administración subrayan que la reutilización del **agua residual depurada** debe incrementarse e incorporarse al conjunto de recursos (desalación, pozos y trasvases) para combatir la carencia de recursos hídricos.

La Entidad de Saneamiento de Aguas Residuales (Epsar) se limita a cumplir la ley, y aplica un **sistema secundario** (eliminación de bacterias), que resulta insuficiente para que el caudal no termine, salvo las excepciones de Rincón de León y Benidorm, de servir exclusivamente para contribuir al **mantenimiento de zonas húmedas** como el caso del Clot de Galvany de Elche (conectado con la planta de Arenales de Sol) y el riego de jardines y parques, muy bien desarrollado en Alicante.

El resto de las plantas no sirve para poder contribuir a paliar las necesidades de unos agricultores que tampoco pueden pagar el coste de incorporar el sistema terciario avanzado. Fuentes de las comunidades de regantes de la provincia reclamaron ayer un **esfuerzo adicional** a la Generalitat y al Ministerio de Agricultura en la gestión de un residuo que adquiere importancia capital en el caso de la provincia de Alicante y sus sequías cíclicas.

Dinero para mejoras

Los regantes exigen una modificación del actual **canon de saneamiento** para que sirva «no sólo par la construcción de depuradoras, sino para su mantenimiento y mejora de su funcionamiento». De hecho, en la provincia de Alicante, esta labor corre a cargo de la Diputación, que tienen sendos convenios menores con la Epsar, titular de las plantas, pero se limita a obras menores de mantenimiento.

En la Comunidad Valenciana, de los 419,73 hm³ de **aguas depuradas**, se reutiliza el 62%, aunque tan sólo el 34,7% de forma directa en la agricultura, básicamente en la provincia de Alicante. De estos recursos reutilizados, el 91,8% se destinan para usos agrícolas y en segundo lugar, el 6,7% para usos urbanos. En relación con la reutilización indirecta (vertido a cauces y humedales costeros, e infiltración en acuíferos) (118,42 hm³) representa el 28,2% del total depurado.

Por provincias, **Alicante** es la que **más agua reutiliza** con el 46,2%, en segundo lugar Valencia (el 34,8%) y Castellón con tan sólo el 7,9%. Según un informe del Instituto Interuniversitario de Geografía de la **Universidad de Alicante**, en la Comunidad Valenciana se pierde la oportunidad de aprovechar un recurso fácilmente utilizable para algunos usos que puedan demandar este tipo de fuente no convencional, cuyo coste medio es de 0,34 €/m³, cinco veces más barato que el agua potable.

Una de las fórmulas que podría favorecer un mayor nivel de **aprovechamiento**, particularmente en usos agrícolas, sería la apuesta en toda la provincia por el modelo de armonización de usos implantado en la Marina Baixa favoreciendo acuerdos entre regantes y ayuntamientos para el intercambio de agua regenerada para riego por agua «blanca» para uso urbano-turístico. No obstante, ello exige elevar la calidad del recurso.